

Documento N° 0090500  
Ingreso .....

TESTIMONIO: EL "COMITE PRO PAZ". A PESAR DE TODO, UNA EXPERIENCIA  
DE SOLIDARIDAD Y UNA ESPERANZA /

(José Zalaquett)

En el Aeropuerto de Santiago de Chile, el 12 de Abril, mi última imagen antes de ser expulsado del país por el Gobierno Militar; fué un grupo de unas cincuenta amigos que me saludaban ! Todos veteranos en la defensa de los derechos del hombre del Comité Pro Paz.

El 6 de Octubre de 1973, la Iglesia Católica, (mayoritaria en Chile), la Iglesia Luterana, la comunidad Israelita y otras Iglesias Cristianas, fundaron el Comité Pro Paz, institución ecuménica que hoy día la conocen todos los que sufren en Chile.

Las Iglesias después del Golpe de Estado Militar, son hoy las únicas instituciones que pueden actuar y expresarse en forma autónoma; mientras que las confederaciones sindicales, las federaciones de estudiantes los partidos políticos, las organizaciones vecinales, los medios de comunicación no oficiales están disueltos, duramente reprimidos donde nó se puede trabajar sino dentro de las difíciles condiciones de la clandestinidad.

Las Iglesias organizaron la solidaridad a través del Comité Pro Paz, cuyos organizadores fueron el Obispo Católico Fernando Aristía, que tenía una gran experiencia de trabajo en las Zonas más pobres de Santiago y el Obispo Luterno Helmut Frenz, quién recibió el premio F. Nansen de las Naciones Unidas, por su trabajo en favor de 5 mil refugiados extranjeros en Chile.

El Comité Pro Paz, lanza desde su inicio el tema "una paz verdadera basada en la Justicia " e inicia su trabajo de asistencia a los prisioneros políticos y sus familiares, como también a los familiares de las personas desaparecidas o muertas ;ayudando también judicialmente a los trabajadores despedidos. El Comité contaba al cabo de un año con 180 miembros:(Abogados, Médicos, Asisten-

tes sociales) trabajando tiempo completo en Santiago y contando con oficinas en 22 ciudades del país donde trabajaban 110 personas entre ellos, la mayoría jóvenes, hay creyentes y no creyentes y algunos son miembros de partidos políticos de izquierda ó de la democracia cristiana y otros que aún no tienen afiliación política.

El Comité recibe diariamente centenares de personas y el trabajo se había diversificado: financiando a talleres autogestionados por los cesantes, comedores populares y creación de 5 consultorios en los sectores pobres de Santiago. El Comité Pro Paz rechaza las formas de ayuda paternalista y buscó promover las iniciativas.

Después de 2 años de duro trabajo el Comité dá resultados impresionantes asistencia jurídica a más de 6 mil prisioneros políticos y a más de 7 mil trabajadores; instalación de 400 comedores populares donde almuerzan diariamente más de 30 mil niños; se ha atendido a más de 65 mil consultas médicas, organización de 120 pequeños talleres, autogestados y viajes para las familias de prisioneros políticos a los campos de concentración.

El Comité, ha podido reunir en consecuencia la documentación más completa sobre este período de la Historia de Chile y denunciar las injusticias constatadas, sin haber sido desmentidos.

Pero el verdadero éxito del comité se explica por su carácter de símbolo visible, de signo de una solidaridad activa y de la esperanza de todo el pueblo chileno.

El Comité ha sido una experiencia muy concreta del trabajo unitario por la justicia y por los derechos del hombre.

Esta lucha por una paz verdadera ha costado cara: el 14 de Noviembre de 1975 cuando el general Pinochet ordenó al Cardenal Raúl Silva H. disolver el Comité Pro Paz, once de sus miembros fueron arrestados (otros 14 habían sido durante los años anteriores).

Anteriormente el Gobierno Chileno había prohibido el regreso a Chile del Obispo Helmut Frenz y la prensa controlada por el gobierno había lanzado una campaña contra la Iglesia Católica, la Iglesia Luterana y el Comité Pro Paz, preparando así las medidas de Pinochet.



Las Iglesias han sufrido también la represión, como lo prueba la muerte de 3 sacerdotes, la expulsión de más de 160 sacerdotes y religiosas y el arresto de otros cuarenta.

A fines de Diciembre de 1975 el Comité Pro Paz se disolvió, pero la Iglesia Católica vuelve a lanzar el trabajo a través de un nuevo organismo: la Vicaría de la Solidaridad y hace un llamado a las otras Iglesias., la prensa ha vuelto a sus ataques, ahora contra la Vicaría.

En una situación donde es normal el desesperarse, la esperanza se construye, con dificultad, día tras día. Algunas horas, antes de ser expulsado de Chile, me hicieron salir de la Galería N° 2 del Campo de Tres Alamos. En esta Galería se despidieron de mí 130 personas con una actitud tan firme y calurosa que son la fuerza más grande que cualquiera pueda recibir para continuar luchando por la paz verdadera la que está fundada en la Justicia, que surge de la construcción de un orden nacido donde los derechos del hombre encuentran su máxima expresión.

\* José Zalaquett, principal abogado del Comité Pro Paz de Chile, ha trabajado en su país en la defensa de los derechos del hombre por un período de 2 años y medio. Encarcelado por la Junta Militar el 15 de Noviembre de 1975, fué liberado el 30 de Enero de 1976. El Gobierno Chileno ordenó su expulsión del país el 24 de Marzo de 1976.

Le Monde, 21 Abril 1976